

A LAS MUJERES

Amo a las mujeres
porque nacieron
en petalos de fuego
en lunas de aguacero.
De carne y hueso
llegará el deseo.
De senos y clítoris guerreros
vendrá la danza
aguijón en el instante sublime
del acoplamiento.

Amo a las mujeres
porque renacen sueños
reparten la ternura
cobijándose en voz baja
los misterios.
Las amo con puntualidad
con el viento
con la caricia del afecto.
Se ríen
cuando se esconde un beso.

Amo a las mujeres porque
quiero
deseo
lucho contra viento
contra marea
contra silencio.

Amo a las mujeres
por su encantador despliegue
de sutil ingenio.

Amo a las mujeres porque anhelo
su valor su olor su
inclaudicable oficio
de dar ternura pasión

delirio salvaje
unión en la delicia
de los sexos.
Amo a las mujeres
porque veo en ellas
su vena carótida
tensándose
gritando como hembras amazonas
de la tierra del fuego.
Amo a las mujeres
porque me devuelven
con creces
el amor
el sabor exacto
de mi labio de mi beso.
Amo a las mujeres
como también amo
el sonido del papel de regalo
que abro
cuando desnudo tu cuerpo.
Amo a las mujeres como Hipatia
por su delicia por su voz
por la carne y sabiduría
de su empeño.
Amo a las mujeres porque me invitan
a compartir el tacto
en la piel olorosa del deseo
porque no deliro deleito.
Amo a las mujeres por ser colegas
del amor
de la libertad
del balón que trazó su victoria
en la gramilla sintética
de los sueños perfectos.
Las amo por entero por completo.

(A LAS MUJERES, poema inédito, 2016©)